



# Mircea Cartarescu

## El virtuoso de los sueños

EL LIBRO DE LA SEMANA / Novela  
Por A. J. U.

La editorial Impedimenta comienza a publicar la que se considera la obra maestra del escritor rumano. La primera parte de su *Cegador* sienta las bases de una crónica que se advierte descomunal, en la que Cartarescu despliega todos sus recursos narrativos logrando una historia tan asombrosa como hechizante.

NO PRETENDO DESCUBRIR A ESTAS ALTURAS el genio literario de Mircea Cartarescu a los amantes de la buena literatura. Sería un inaceptable acto de soberbia por mi parte, pues la exitosa carrera de este escritor rumano le precede en todo el mundo. Pero a quienes aún no lo han leído, bien por desconocimiento o pereza, baste decir que se trata de uno de los grandes magos de la narrativa contemporánea; uno de esos escritores de quien es imprescindible leer algo antes de morir, sobre todo por la singularidad de su estilo, el virtuosismo en el manejo de las palabras, con las que es capaz de componer fabulosas sinfonías literarias, y un ingenio desbocado que impulsa unos relatos cuajados de universos tan personales como asombrosos.

Leer a Cartarescu es firmar un pacto con el diablo, pues aun exigiendo un esfuerzo arduo de comprensión por la intrincada urdimbre en la que teje su prosa, condimentada de erudición implacable y cocinada a fuego lento, sus obras te poseen y, sin saber muy bien la razón mientras se disfrutan, acaban por subyugar todos los mecanismos de la voluntad hasta que la última página cae ruidosamente poniendo fin a la experiencia. O no, pues entonces uno se para a pensar y no sabe muy bien quien a leído a quien; quien ha sido el dueño de ese tiempo dedicado a la lectura; pues en ese preciso momento de acabar el libro, caigo en la cuenta de que aún soy rehen de su embrujo.

El escritor rumano se nutre de su propia experiencia, pero en vez de narrarla al natural como lo hacen ahora tantos otros la muestra envuelta en las brumas de su peculiar interpretación, convirtiendo así la realidad en una suerte de ficción distorsionada una y otra vez, hasta lograr alejarla de sí mismo y situarla en un plano numinoso en el que los contornos de lo tangible se confunden entre las brumas de lo imaginado. Pocos escritores son capaces de mostrar con esa fidelidad lo que se cuece en su cerebro.

Insisto en que para el no iniciado la obra de Cartarescu puede resultar un ejercicio de riesgo, pero merece la pena dejarse seducir por su discurso. Tras el prodigio técnico de *El Levante*, sus novelas cortas *El Ruletista* o *REM*, y el gran éxito que le granjeó *Solenoide*, su última obra, llega ahora a España la que muchos consideran su obra maestra, *Cegador*, que aparecerá en tres entregas, la primera de las cuales, *El ala izquierda*, ya ha visto la luz. Habrá que esperar un par de años para que la trilogía se complete, pero ya se puede disfrutar de este fabuloso despliegue de ingenio.

Las tres partes de *Cegador* se corresponden con las de una mariposa, las dos alas y el cuerpo, y atienden a una reflexión sobre la simetría, expresada en muchos pasajes de esta primera entrega, pero sobre todo en la propia fisonomía del protagonista, llamado como el propio autor, que presenta sin embargo un rostro asimétrico: "un joven franco y voluntarioso, de rasgos casi bellos" el izquierdo; en el derecho "su ojo estaba casi muerto y la boca era trágica". Así que, por asociación, pienso que leeré la belleza en esta parte. Pero no hay nada bello en ese paisaje delirante que envuelve un relato polifónico en el que Mircea ejerce de maestro de ceremonias, enclaustrado en una habitación desde cuyo ventanal contempla en permanente vigilia la transformación de Bucarest mientras los recuerdos offician el ritual de lo que bien podría ser la metamorfosis de su cuerpo.

La memoria, apresada por la ensoñación, es el hilo conductor de un relato que repasa el elemento esencial de la narrativa de Cartarescu: Rumanía. En un constante tránsito entre paisajes aparentemente reales y manifiestamente oníricos, entre el ayer y un hoy difuso, a lo largo del cual se van erigiendo las historias que nutren un relato que da cuenta del curso de la Historia, desde un tiempo remoto y mítico hasta un presente marcado por la reconstrucción de un país herido por una versión delirante del comunismo. El escritor rumano rinde así su personal cuenta con su espacio vital, universalizándolo mediante el empleo de las palabras precisas y una narración laberíntica aunque hechizante. No hay forma de escapar de ese sueño al que Cartarescu invita al lector, ávido de respuestas.



El escritor rumano Mircea Cartarescu. IMPEDIMENTA

MIRCEA CARTARESCU  
**El ala izquierda. Cegador I**

► Traducción de Marian Ochoa de Eribe  
IMPEDIMENTA

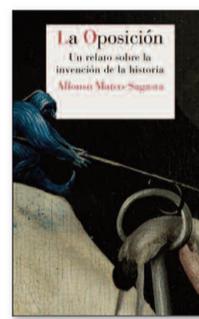
Trilogía

► Este volumen forma parte de una trilogía que se completa con *Cuerpo* y *El ala derecha*, que se publicarán durante los próximos años en la misma editorial.



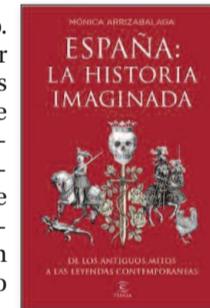
# Callejones ciegos de la Historia

HE LEÍDO DURANTE EL PAR N ESTIVAL VAHOS libros que me han hecho pensar sobre la fiabilidad del relato histórico. No es que dude de lo que me cuentan los expertos en sus obras, sino de que las fuentes que han empleado sean realmente fidedignas. Desde luego que es un asunto interesantísimo que merece una reflexión detenida y rigurosa.



Algo que a mi parecer logra **Alfonso Mateo-Sagasta** en un librito titulado *La oposición*, tan breve como enjundioso, que publicó hace unos años en la editorial Reino de Cordelia. En el mismo, y aprovechando la entrevista que mantiene un opositor con el tribunal que juzga su trabajo, expone una causa general sobre la fiabilidad de las fuentes históricas, analizando con una minuciosidad de orfebre aquellos aspectos más controvertidos del trabajo del historiador. Sin ningún tipo de prejuicio y, en ocasiones, a tumba abierta, el escritor madrileño desmonta no sólo el estudio de la Historia sino que lo contextualiza en el actual estado del sistema educativo en España, ofreciendo numerosos argumentos de debate que convierten su obra en un manifiesto tan polémico como revelador sobre la certeza que poseemos sobre el pasado.

Un relato histórico que se da por bueno a pesar de que muchas de las fuentes son extemporáneas, y que además se nutre en no pocas ocasiones de lecturas interesadas y, sobre todo, de leyendas que a pesar de ser manifiestamente falsas han caído sin embargo en la construcción del relato histórico, hasta el extremo de condicionar las corrientes ideológicas que se sirven de ellas para cimentar un discurso a todas luces espurio. Un asunto que **Mónica Arrizabalaga** aborda con sencillez, rigor y mucho sentido del humor en *España: La historia imaginada*, publicado recientemente por la editorial Espasa.



La periodista navarra recoge en su libro las leyendas más conocidas del acervo hispano, como la batalla ganada por el Cid después de muerto, la gesta de Pelayo en Covadonga, la figura de Jaun Zuria y su trascendencia en el nacionalismo vasco, el periplo de Hércules por la península en tiempos remotos, la peripecia de los amantes de Teruel, la caída en desgracia de El Empecinado, y así hasta cincuenta historias que marcaron nuestra Historia, y que desmonta con amable firmeza.

Pero si todo esto es inquietante, no lo es menos la propuesta de **Pablo Martín Sánchez** en *El anarquista que se llamaba como yo*, un folletín descomunal publicado por Acantilado. Fruto de una investigación sobre la figura del anarquista al que alude el título, el escritor de Reus narra las peripecias de su homónimo ácrata en dos tiempos que abarcan toda su vida y que terminan confluyendo en el infausto final del protagonista, de quien se sabe desde el principio que muere, aprovechando para repasar la azarosa historia de España desde finales del siglo XIX hasta mediados de la década de 1920, con especial atención al fenómeno anarquista en dicho contexto histórico. Todo fluye apacible hasta que un final sísmico que desmonta todo lo narrado y cuestiona las fuentes oficiales consultadas.

